

CINE

- * *El secreto de sus ojos* en San Sebastián
- * Sally Potter para el celular

MUSICA

- * Lily Allen en el Luna

HISTORIETA

- * Superhéroes devaluados

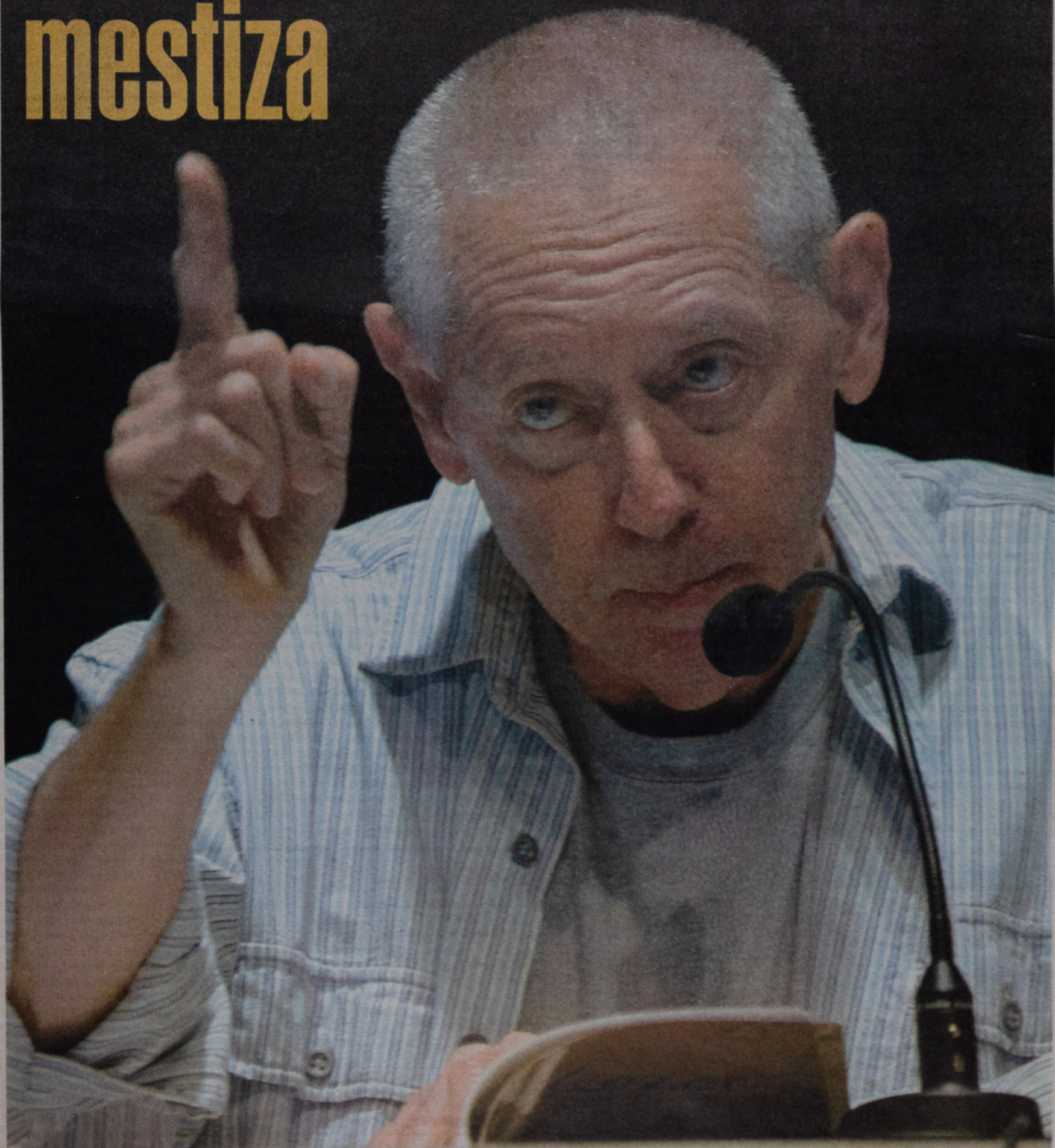
Visto & oído

* Basada en la novela homónima de Mempo Giardinelli, la película *Luna caliente*, de Vicente Aranda, será estrenada en el marco de la 54ª edición de la Semana Internacional de Cine de Valladolid (SemInCi). El film se presentará fuera de competición pero integra la Selección Oficial que verá el jurado internacional, presidido por el realizador italiano Ettore Scola, entre el 23 y el 31 de octubre. El estreno de la película será acompañado en España por una lujosa edición en tapa dura de este clásico del género negro, por parte de Editorial Alianza Literaria, y en Argentina, a cargo de la editorial Edhasa.

La lengua mestiza

José Kozer

Es uno de los grandes poetas de la actualidad. Hijo de inmigrantes judíos, nació en Cuba, pero vive en los Estados Unidos. En Rosario, donde participó del Festival Internacional de Poesía, el público disfrutó de su capacidad para construir un mundo poético personal a partir de las más diversas tradiciones lingüísticas.



A la memoria de Gabo

A pesar de no tratarse de una de las obras de García Márquez más reconocidas, la novela *Memoria de mis putas tristes* pasará al celuloide gracias a una coproducción entre los gobiernos de México, España y Dinamarca y las multinacionales Televisa y Femsa. "España y Dinamarca están entusiasmados y parece que van a poner mucho dinero", afirmó Gerardo Pérez, secretario de Finanzas de Puebla, que será el escenario de rodaje de la película. El proyecto lleva asociado al danés Henning Carlsen como director y al mexicano Damián Alcázar como figura en el elenco.

Premio de novela

Por decisión unánime del jurado, *Necrópolis*, obra de Santiago Gamboa, resultó ganadora del Premio de Novela La Otra Orilla 2009, en el que participaron más de 600 manuscritos. El escritor colombiano recibió, entonces, los 100 mil dólares que acompañan al galardón y su novela será editada en España y América latina. El jurado, integrado por el mexicano Jorge Volpi, el chileno Roberto Ampuero y el español Pere Sureda, destacó el magnífico uso del lenguaje de Gamboa para dar vida a tantas voces distintas.

La crisis del capitalismo

La periodista Loretta Napoleoni da cuenta de una extraña doble virtud: precisión quirúrgica y fluidez narrativa. ¿Al servicio de qué? Del colapso global evidenciado por el sistema económico mundial, con eje en el neoliberalismo. En *Economía canalla. La nueva realidad del capitalismo* (Paidós), la autora presenta las paradojas del "progreso" capitalista, que se traduce en lindezas como el comercio sexual, las hipotecas basura, los productos truchos chinos y la dudosa filantropía de los multimillonarios en África. Todas aristas de un mismo fenómeno, marcado por fuerzas económicas que convierten en víctimas a millones de personas convenciéndolas, al mismo tiempo, de estar llevándolas al paraíso del consumo.

LITERATURA Entrevista al poeta cubano José Kozer

"Yo robo de Babel, que es la mayor nación del lenguaje"

Fue una de las figuras destacadas del Festival Internacional de Poesía de Rosario. Kozer, radicado en los Estados Unidos desde 1960, habla de su modo de trabajar el lenguaje. "El poeta está expuesto a la pluralidad del mundo", sostiene.

Por Silvina Frieria
Desde Rosario

▲ Apenas canta el gallo en su puntual reloj biológico, el poeta cubano José Kozer se despierta, desayuna frugalmente en la confitería del Hotel República, donde convive la mayoría de los invitados a la XVII edición del Festival Internacional de Poesía, regresa a su habitación, hace sus abluciones y "segrega" un poema. En apenas una semana, ha sumado siete nuevos poemas, uno por cada día de los que anduvo por Rosario, leyendo con esa voz mestiza que fagocita, combina y mezcla cubanismos, mexicanismos, expresiones rioplatenses y otras que se nutren de un español castizo. Es difícil seguirle el trote a este poeta tan prolífico, alto, delgado y ágil como una gacela. Hasta el 10 de septiembre llevaba escritos 7756 poemas. Ahora, mientras hilvana recuerdos al compás del vaivén de sus manos y achinando los ojos como el miope al que le cuesta enfocar a la distancia, se sabe que esa cifra es un fragmento varado en el pasado. "Yo no segrego poemas, ellos se segregan a sí mismos", dice Kozer en la entrevista con *Página 12*. "Para mí escribir poemas es lo natural, aunque no siempre fue así."

Lejos de sembrar la intriga, el poeta compone a la perfección un personaje cuyo destino manifiesto es la escritura, un proceso que suele empezar temprano en la mañana y que termina en una o dos sentadas: la primera de unos quince a veinte minutos, y la segunda, de no haberse completado el poema, en unos cinco minutos más. "Entre una y otra etapa, he hecho mis abluciones, desayunado y nadado durante una hora acompañado de Guadalupe (su mujer); durante esa hora olvido por

La ficha

José Kozer nació en La Habana en 1940. Sus padres eran emigrantes judíos provenientes de Polonia y Checoslovaquia. En 1960 se exilió en los Estados Unidos, donde enseñó literatura. Su poesía une varias tradiciones poéticas importantes, como la judía o la norteamericana; crea un mundo poético personal y a la vez preocupado por el papel del lenguaje. Ha publicado, entre otras, *Este juicio de números y letras*, *Jarrón de las abreviaturas*, *Bajo este cien*, *El carrillón de los muertos*, *Trazas del lirondo* y *La maquinaria ilimitada*. "Lo que hago es arroz con mango; es una mezcla de mil cosas. Nací en una casa donde se hablaba en idish, donde el registro cubano de mi madre fue muy fuerte. Mi padre fue todo lo contrario, un judío que hablaba con acento judío, un extranjero hablando mal en un español que no lo sabía escribir. Crecí en ese ambiente donde los idiomas estaban mezclados. Los cubanos, cuando me oyen hablar, me preguntan si soy español; los españoles, si soy argentino; los brasileños, si soy portugués, y los portugueses si soy brasileño. Y yo siempre respondo: 'Mi, japonés'", bromea Kozer.

completo el poema que escribo, y luego de ducharme y vestirme, voy a mi cuaderno de trabajo, coloco la yema del índice derecho en donde quedó el poema, leo lo que ahí dice, y sin que me lo pueda explicar, ni necesite explicármelo, completo el poema en unos minutos. Lo suelto y olvido. Al día siguiente, en mi cuarto de trabajo, lo pulo y corrijo, lo desembarazo de lo que considero su hojarasca, lo paso en limpio y encarpeto en la computadora. Y hasta mañana, si hay mañana", explica el autor de *Anima*, *No buscan reflejarse*, *Carece de causa* y *La garza sin sombras*, publicado en la Argentina por el sello Bajo la luna. Dicho de otro modo, entre las diversas funciones fisiológicas, el cuerpo de Kozer tiene la función fisiológica, tal vez neurológica, de segregar poemas. "¿Seré yo reencarnación de una habosa? ¿Su nuevo rastro, y rostro?", se pregunta el poeta.

"Puedo decir que no necesito hacer poemas, pero a la vez que tampoco necesito dejar de hacerlos. Si se hacen, se hacen; y si dejaron de hacerse, estoy casi seguro de que no perdería el sueño. Aunque debo confesar que de unos años a acá, soy de mal dormir. Cosas de la edad

"Toda mi poesía narra algo, está siempre contando un rollo, una historia. No hay poema en el cual no sucedan cosas."

más que de la poesía", bromea Kozer. "Yo quería escribir desde joven, lo cual siempre para mí ha implicado escribir poesía. No podía concebirme sin escribir poemas, no hacerlos era, en su sentido más literal, haberme muerto —admite el poeta—. Se creó una situación emocional, si se quiere neurótica, en la que escribir era la única constante, mi único asidero era la escritura, el quehacer poético, el trabajo con el lenguaje." Sin embargo, un buen día a Kozer le ocurrió el fenómeno de escribir ya sin proponérselo. "Créame cuando le digo que al escribir los poemas más desgarrados que pueda concebir, no los sufro ni padezco, no me afligen. Los escribo en punto muerto, neutro, sintiendo, claro está, consciente e incons-

cientemente, infinitud de cosas, y desde un oficio y un amor y un respeto profundo a lo que hago y que signa desde que tengo uso de razón mi vida, pero sin, repito, padecerlo: más bien lo que experimento es quietud, y para mí quietud equivale a regocijo", aclara.

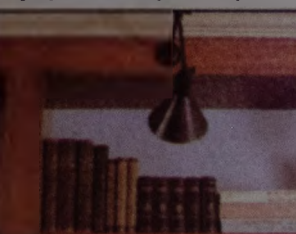
—¿Qué es lo que ha sido tan tentador para usted de la escritura poética?

—No se trata de una tentación, se trata de una actividad, una práctica en el sentido zen, un ejercicio espiritual en sentido religioso. Eso es todo, y así de sencillo. Comprendo que juego con ventaja, ya que la escritura se me da y se me da, y entonces, es fácil decir, bueno, si se va la escritura no pasa nada, agarró una caña de pescar y me voy al río a agarrar mojarras y truchas. Claro, lo digo con tal desparpajo porque sigo escribiendo y escribiendo, un poco encogido de hombros, un poco harto de mí mismo, y no. Una escritura que me permite ser el peregrino de las *Soledades* de Góngora, el henro o peregrino japonés, que va de templo en templo realizando sus devociones, o ser el recluso chino que hace poemas, al estilo de Kanzán o de su amigo el monje cocinero Jittoku. Porque yo soy más alfarero y cocinero que poeta.

—Uno de sus versos fetiche es "Todos los poetas son judíos", de Marina Tsvietáieva. Si se puede hablar de un "estado de mestizaje", ¿en qué estado se encuentra su poesía después de casi cincuenta años de "éxodo"?

—A mí me toca por banda doble lo diaspórico, como judío y como cubano. Soy, curiosamente, primera y última generación de cubanos, ya que mis padres no eran cubanos, aunque se sintieran muy cubanos, de maneras muy distintas, y mis hijas no tienen nada que ver con Cuba ni tienen mucha idea de lo que es tener un padre cubano. Al menos en mi caso, y dado que el lenguaje, más el lenguaje que el habla, aunque ésta también, es esencial a mi existencia, noto desde que salí de Cuba, con 20 años de edad, que mi vocabulario, tono, dicción y modo de escritura están signados por un nuevo tipo de mestizaje en que el lenguaje, tal y como han hecho los judíos sefarditas a través de los tiempos, incorpora sin el menor empacho registros, acepciones, módulos ajenos al propio lenguaje, creando así una especie de arroz con mango que a mí me parece delicioso, y que naturaliza, con relativa facilidad, expresiones, sentimientos, formas sintácticas y lingüísticas de todo tipo, "robadas" de la mayor nación del lenguaje, que se llama Babel. Así en la diáspora, he ido incorporando a mi escritura

trabajos sobre planos profesionales
bibliotecas | escritorios
vajilleros | barras de bar
muebles de computación
equipamientos para empresas



MADERA NORUEGA
& COMPANY

MUEBLES ARTESANALES DE MADERA

Camargo 940 (1414) Cap. Fed.

Tel./Fax: 4855-7161

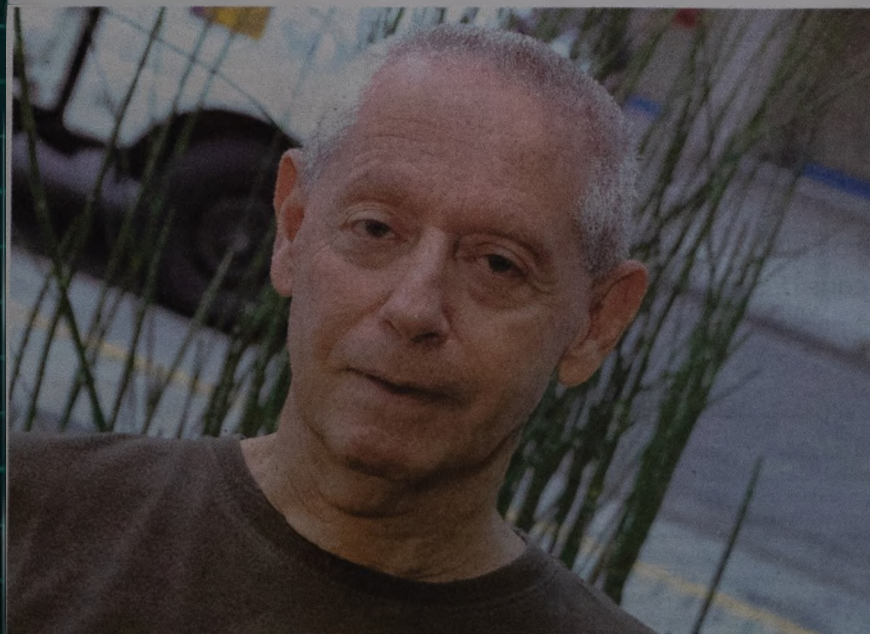
www.maderanoruega.com.ar

CONSÚLTENOS

La resistencia del idioma

¿Qué ha ocurrido con el español con tantos años viviendo en Estados Unidos?

—El inglés es la lengua que ha nutrido mi castellano, pero es la lengua que he tenido que resistir. Mi mujer Guadalupe es española y con nuestras hijas siempre se habló en español en casa, nunca en inglés. Las hijas han crecido y no sé por qué ha pasado que en los dos últimos años estamos sentados a la mesa, y de repente he dicho algo y Guadalupe incrusta unas palabras en inglés. Cuando ella me dice algo en inglés, instantáneamente lo traduzco al castellano y le respondo en español. Creo que es un modo de resistir ese "idioma otro", que si se mezcla demasiado con mi español me lo mata. Llegué a EE.UU. con 20 años, me casé con una norteamericana y al no poder usar el castellano, perdí mi idioma. No podía hablar, mucho menos escribir. A través de un proceso de alcoholismo volví al idioma. Lo tenía incrustado en mi sistema sanguíneo, pero estaba paralizado. Hablo un inglés neoyorquino de los beatniks de los años '60. Mis hijas muchas veces se ríen de mí y me dicen: "Papá, eso ya no se usa".



"Yo hablo un inglés neoyorquino de los beatniks de los años '60. Mis hijas se ríen de mí."

dos en mis propias vísceras, y añadiendo registros de habla foránea, ajena, registros que contienen muchos andalucismos. El poeta oye todo el tiempo, ruidos armónicos y átonos, y oye desde la diversidad del oído que se readapta constantemente a cuanto sucede a su alrededor. El poeta está expuesto a la pluralidad del mundo.

"Ya no existe un Rimbaud, un Lautréamont, el poeta sagrado. Los poetas son gente de cuello y corbata."

Kozer recuerda que al principio trabajó con una poesía muy lineal, que fue creciendo y tomando otros caminos, "se iba por recodos, ampliando, y mis historias, porque soy un novelista frustrado, se fueron complicando, se volvieron más barrocas". En *La garza sin sombras* Kozer comenzó a descubrir el mundo oriental. "Quizá como judío era el contrapunto que necesitaba por-

que el judaísmo es una religión muy fuerte, muy dura. El Dios de Israel es incluso vengativo; en cambio el budismo es muy suave, no es imperialista, no es avasallador, te da una enorme libertad interior. Combinar estos dos mundos resultó un equilibrio ideal, dada mi manera de ser, mis inclinaciones y mi temperamento", subraya.

-¿Por qué dice que es un novelista frustrado?

-De niño empecé a escribir una novela, cuyo manuscrito conservo, que se llama *Historia de la prehistoria*. Con 14 años de edad, había escrito treinta y cinco o cuarenta páginas a mano, pero en ese momento cayó en mis manos *La isla de los pingüinos*, de Anatole France, y cuando me puse a leerla descubrí que era la novela que estaba escribiendo. Empecé a probar con la poesía y vi que era rápida, y como soy un ser muy impaciente y esa rapidez iba perfectamente con mi temperamento, ocurría y desaparecía, creí que era para mí. Toda mi poesía narra algo, está siempre contando un rollo, una historia. No hay poema en el cual no sucedan cosas. Me he lanzado a escribir una novela porque tengo una biografía muy compleja, el exilio no ha sido suave. He escrito en un mes cien páginas, se las he mostrado a mi mu-

jer, que es la jueza de todo lo que escribo, y me ha dicho: "Sigue escribiendo poesía" (risas).

-¿De qué modo ingresa lo autobiográfico, por ejemplo, la infancia en su poesía?

-De mi infancia puedo decir que fue la de un niño muy solitario, y en el fondo muy dolorosa porque intuía de pequeño que mis padres no

"La enfermedad no construye, destruye. Ya no necesitamos emborracharnos ni suicidarnos para ser poetas."

se llevaban. No sé si se querían, se toleraban; no sé si entre ellos había amor, no estoy seguro. Me volví un niño muy solitario que tenía que huir de la figura del padre y que no podía acogerse a las falidas de la madre tampoco. Creo que empecé a escribir poesía muy temprano porque era mi modo de tratar de resolver y escapar de esta dificultad. Aunque ha muerto ha-

ce veinte años, aún le tengo miedo a mi padre, y de algún modo extraño, amando mucho a mi madre, sintiendo por ella una enorme ternura, siempre abusé de ella. Sentía que era una mujer frágil, que se plegaba a todo, que siempre quería la armonía a expensas de sí misma, y yo sabía cómo manipularla. El miedo extremo hacia el padre y la manipulación con la madre son dos formas de culpa. Y esa culpa la fui lavando, la fui entendiendo, a través de la escritura poética. Por eso también soy un poeta muy prolífico, porque es una culpa muy fuerte que nunca se resuelve. Y como no se resuelve, hay que seguir escribiendo.

"El divorcio que existe entre el poeta y el público tiene que ver con el poeta endiosado que le da la espalda al público y se niega a explicar. Y el público nos manda a la mierda, con razón. Por respeto al propio trabajo, si tengo un poema y alguien me pregunta de qué trata, me siento a trabajar con esa persona el tiempo que quiera. El poeta tiene que hacer esa tarea pedagógica porque la poesía es sumamente compleja.

-¿Por qué cree que a los poetas no les gusta explicar sus poemas?

-Quizá no han roto con el mito romántico y siguen bajo la égida de ese romanticismo. Ha habido un cambio muy profundo en este momento histórico del punto de vista de la poesía: la cosa impactante, de crear tu propia leyenda, eso ya no sirve, no se lo cree nadie. Ya no existe un Rimbaud, un Lautréamont, el poeta sagrado. Los poetas son gente de cuello y corbata, a veces de jeans o camisetas, que están construyendo como ciudadanos. Yo me siento así todos los días: soy esposo, padre de familia, ganapán, he sido profesor durante treinta años, soy un viejito jubilado, tengo un eros, una carne moribunda, le tengo miedo a la muerte, pero de repente surge un espacio, que en mi caso parece ser cotidiano, en el que se me da la escritura. Yo soy un tipo saludable, casi vegetariano, me cuido como una niña de 17 años porque no tengo ganas de morir a deshoras; como con cuidado, bebo lo necesario, hago ejercicios, me levanto y me acuesto temprano, no tomo pastillas. El poeta tiene que estar sano para generar una obra. La enfermedad no construye, destruye. Ya no necesitamos emborracharnos ni suicidarnos para ser poetas.

Los caminos de Vargas Llosa

En su flamante volumen *Sables y utopías* (Aguilar), el escritor peruano Mario Vargas Llosa reúne una serie de artículos escritos desde la década del '60 hasta la actualidad. Y más allá de la indudable capacidad como ensayista del autor de *La tía Julia y el escribidor*, el libro funciona como un termómetro de su viraje ideológico, que lo llevó de ser un defensor del socialismo y la Revolución Cubana en los años '60, a convertirse en enemigo acérrimo del fidelismo y un ideólogo del liberalismo político y económico.

Homenaje a Portantiero

Uno de los teóricos más lúcidos de la democracia moderna, el recordado Juan Carlos Portantiero, fue objeto de un homenaje en *El político y el científico*, el libro de ensayos publicado recientemente por Siglo XXI. En el trabajo compilado por Claudia Hilb, Portantiero no es destinatario de un tributo convencional. En todo caso, los investigadores, sociólogos y filósofos convocados (Horacio Caspary, Emilio de Ipolo, Roberto Gargarella, Giacomo Marramao y Oscar Terán, entre otros) pensaron y escribieron "desde" la obra de Portantiero, una auténtica hoja de ruta sobre el devenir de la izquierda en las últimas décadas.

Más polémicas de Jauretche

Jauretche, se sabe, fue un infatigable polemista. Las esquivas de aquellas discusiones llegaron hasta hoy, una época que, por el clima político que se vive, requeriría de sus "servicios" intelectuales. Dentro de la colección "Las Polémicas", que consta de cuatro tomos, el sello Colihue publicó *Que al salir, salga cortando*, un volumen que reúne cruces imperdibles de Jauretche -a través de cartas y de artículos publicados en diversos diarios y revistas- con Avaro Alsogaray, Mariano Gronzola, Raúl Prebisch e Isaac Rojas, entre muchos otros.

MUSICA Alfredo Arias y Cabaret Brecht Tango Broadway

Del vaudeville a Discépolo

El director y régisseur argentino Alfredo Arias -residente en París y desde hace unos meses en actividad en Buenos Aires- presenta un sofisticado *Cabaret Brecht Tango Broadway*, espectáculo en el que caben composiciones del alemán Kurt Weill, otras de autores célebres del *music hall*, tangos y pasos de *vaudeville*. Serán sólo dos funciones, hoy y mañana) en Villa Ocampo, de la localidad de Beccar, con actuación y canto de Sandra Guida y Alejandra Radano, acompañadas por Ezequiel Spuches en piano. Artista inquieto, Arias suma en estos días otra actividad y expone hasta el 30 de octubre su instalación *Tortazo*, "repostería cerámica" en recuerdo de Doña Petrona C. de Gandulfo, en las vitrinas de la Bombonería Godiva (Juncal 1738).

El programa que se verá en Villa Ocampo incluye "Alabama Song",

de *Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny*, ópera de Bertolt Brecht y Kurt Weill ("No necesitamos huracanes/no necesitamos tifones/ Todo lo terrible que producen/ podemos también hacerlo nosotros"); "Surabaya Johnny", de *Happy End* (Brecht/Weill 1929), cantada en italiano por Sandra Guida en la versión de Milva; y "Moritai", canción de *La ópera de tres centavos* (1928), de Brecht/Weill, inspirada en versiones de M. Blitzan, L. Armstrong y B. Darin.

Otro tema, "Che Tango Che" (1984), transcripción del original en francés de Jean-Claude Carrière. Angela Delia Terenzi y Astor Piazzolla, corresponden a *Assassination Tango*. "Kiss of fire" (1952), de L. Allen y Robert Hill, es adaptación de "El chocio", de Angel Villoldo y Enrique Santos Discépolo (1947); "Caminito" (1927), de Gabino Coria Pe-

fialoza y Juan de Dios Filiberto, que Guida y Radano cantan en español y japonés; "Losing my mind", con letra y música de Stephen Sondheim, y "All that jazz", "My own best friend" y "Hot honey Rag", del musical *Chicago*, de Bob Fosse, Fred Ebb y John Kander, sobre coreografía de Fosse. Las canciones se complementan con misceláneas, entre otras las dedicadas a Lucien Boyer y Charlotte Rampling. El vestuario es de Pablo Ramírez y Max Otranto asiste al director y puestista Alfredo Arias.

* Las funciones comienzan a las 20.30, en Elortondo 1837, altura Av. Del Libertador 17400, Beccar (tel. 4732-4988). Venta de entradas en la misma Villa (de 9 a 18) y en la librería Boutique del Libro, de Chacabuco 459, San Isidro, y Thames 1762, Palermo.

**UNIVERSIDAD POPULAR
MADRES DE PLAZA DE MAYO**

Hoy a las 19 horas
CÁTEDRA ABIERTA LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN
El proyecto Bolívariano

AUDITORIO SEDE 1 - ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

Mañana, martes 22 de septiembre:
CICLO DE CINE Y DERECHOS HUMANOS

"SEPTIEMBRE NEGRO"
Mocase

Una conjura de terratenientes y políticos sojeros, jueces que vienen de la dictadura militar, policías torturadores y paramilitares de las "guardias blancas", lanza una ofensiva brutal contra el Mocase-YC (Movimiento Campesino de Santiago del Estero-Vía Campesina) en septiembre del 2008.

AUDITORIO SEDE 1 - ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

YA SALIO 30.000 REVOLUCIONES N° 3,
PEDILA EN LIBRERÍA DE LAS MADRES

UNIVERSIDAD POPULAR MADRES DE PLAZA DE MAYO
2000 - 6 de abril - 2010 Diez Años de Lucha y Resistencia
Hipólito Yrigoyen 1584 - 4384-8693
universidad@madres.org / www.madres.org/ujmpm